

EMEM N°6 DE 1 | ESCUELA MEDIA "PADRE CARLOS MUGICA"

03 Experiencias de inclusión en el sistema educativo

SISTEMATIZACION Y APORTES PARA LAS POLITICAS PUBLICAS

Experiencias de inclusión en el sistema educativo
Sistematización y aportes para las políticas públicas

1. La EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica

El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires estima que "15.700 alumnos que terminaron la primaria no continuaron sus estudios: son el 6,7% de los chicos entre 13 y 18 años".¹ Inmersos en esta problemática y con el propósito de explorar cuáles son las estrategias vinculadas con la inclusión educativa de adolescentes y jóvenes que pueden desarrollar las escuelas en contextos desfavorables, nos propusimos contar la exitosa experiencia de la Escuela Media de Enseñanza Municipal (EMEM) N° 6 Padre Carlos Mugica, perteneciente al Distrito Escolar N° 1 (DE).

La EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica está ubicada detrás de los Tribunales Federales de Comodoro Py, en el barrio porteño de Retiro, muy próxima a la Villa 31. Allí desarrolló su acción militante el religioso que da nombre a la escuela.

La Villa 31 tiene su origen en la década del treinta, cuando aparecen las primeras villas en la zona portuaria de la Ciudad de Buenos Aires, que estaban integradas por migrantes del interior que llegaron a la ciudad tras un puesto de trabajo. Específicamente, fue creada por iniciativa del gobierno de la época, que construyó las primeras viviendas precarias para albergar a inmigrantes europeos de escasos recursos, especialmente de origen italiano. Posteriormente, a éstas se sumaron casillas prefabricadas donde se alojaron los obreros del ferrocarril.

En la década del sesenta, este asentamiento constituyó no sólo la villa más numerosa de la Capital sino también la de mayor capacidad organizativa y combativa ante las dictaduras que asolaron el país en los años posteriores. Según datos del INDEC, la población residente en villas de emergencia de la

ciudad se duplicó en los últimos diez años. En este contexto, la Villa 31 se expandió para conformar "la 31 bis" que se encuentra separada de la primera por la autopista Arturo Illia. Juntas tuvieron un fuerte crecimiento demográfico, que llevó a su población de 5.600 a más de 12.000 personas (*Clarín*, 8 de diciembre de 2003). Muchas de estas personas viven en condiciones de hacinamiento a causa de la pobreza y la indigencia, que creció un 50% en el último trienio.

La segregación y la segmentación espacial profundizaron la heterogeneidad interbarrial, lo cual implicó un ahondamiento de las distancias sociales existentes entre barrios. La división territorial de la Villa 31 y de la Villa 31 bis (o "Barrio Chino") propició la creación de subculturas diferenciadas en el interior de la población, segmentando, de algún modo, la capacidad

LA PROBLEMÁTICA DE LA EXCLUSIÓN EDUCATIVA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

EL SURGIMIENTO DE LAS EMEM HISTÓRICAS

Las EMEM (Escuelas Medias de Enseñanza Municipal) fueron creadas en el período 1990-1991, para atender la creciente demanda educativa de la población de contextos desfavorables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y diseñadas con un modelo de organización escolar innovador respecto de las escuelas tradicionales.

Mediante la asignación de un preceptor cada dos cursos, en estas escuelas se buscó garantizar una contención efectiva de los alumnos en situación de riesgo social y vulnerabilidad educativa. El sistema de convivencia institucional se crea para regular las relaciones entre los adultos y los jóvenes a través de la búsqueda de consenso y compromiso.

Desde su origen, las matriculas de estas escuelas tuvieron un incremento constante no sólo por los buenos resultados obtenidos, sino también por la curva ascendente de población en situación socioeconómica desfavorable y por la obligatoriedad de la escolaridad media en la Ciudad.²



¹ Datos de www.buenosaires.gov.ar

² La legislatura aprobó la ley N° 898 que declara la obligatoriedad de la escuela media en la Ciudad. El proyecto es una iniciativa del gobierno porteño y busca reinserir a los adolescentes que se encuentran fuera del sistema. Sobre este tema, véase el sitio: www.buenosaires.gov.ar/educacion/alumnos/ins_secundario/ey.php?menu_id=1989

organizativa de la comunidad original. Un recorrido por ella permite apreciar la diversidad cultural y social del sector. La matrícula de la EMEM N° 6 refleja este fenómeno en la dinámica de la cultura escolar.

2. La población objetivo de la escuela

En los años noventa los índices de marginalidad y de exclusión social se incrementaron como consecuencia de la implementación de políticas neoliberales dictadas por los organismos financieros internacionales y acatadas por los gobernantes de turno.

Para la mayoría de los jóvenes en situación de pobreza, estas medidas impactaron en sus formas de vida caracterizadas, principalmente, por tener que luchar “desde abajo” para poder incluirse en una sociedad que, sin embargo, no les garantiza condiciones de equidad social ni educativa en el corto o mediano plazo.

La exclusión educativa se refiere a la situación en que se encuentran los adolescentes y jóvenes que

“La EMEM N° 6 DE N° 1 comenzó con una población estudiantil de 12 alumnos en primer año. El primer director fue el Profesor Alberto Valentino, quien los ‘atrapó’ poniendo el acento en lo deportivo con el fin de atraer a aquellos chicos que, si bien habían terminado sus estudios primarios –la mayoría tardíamente–, no concurrían a ninguna escuela. Eran chicos prácticamente de la calle. Fue una tarea muy dura concientizarlos [...] Actualmente la matrícula de la escuela es de 330 alumnos.”

Novedades Educativas N° 65,
Buenos Aires, 1995.

no están en la escuela media o que no la finalizaron, aun cuando la escolarización de nivel medio (secundario o polimodal) se haya universalizado y se haya transformado en condición indispensable (aunque no necesariamente suficiente) para integrar socialmente a las personas.

La población de la EMEM N° 6 es básicamente la población adolescente del barrio: 9 de cada 10 estudiantes de la escuela viven en la Villa 31. Gran parte de esta población ha nacido en la Capital Federal, es inmigrante de países limítrofes (como Bolivia y Perú, fundamentalmente) y del interior del país. Los problemas de índole extraescolar más característicos de esta población son la desocupación y la pobreza, los procesos de desintegración familiar, las migraciones continuas de los padres por trabajo y las situaciones de conflicto con la ley, a los que se suman una extensa lista de problemas escolares, por ejemplo, las trayectorias marcadas por situaciones de fracaso.

Ante esta realidad, la EMEM N° 6 sostiene una política netamente inclusiva que la identifica desde los orígenes y que forma parte del contrato fundacional establecido desde las políticas públicas. Esta política institucional implica para la escuela, por un lado, trabajar con los adolescentes y jóvenes incluidos en la escuela pero que atraviesan situaciones de vulnerabilidad educativa con riesgo de abandono y, por el otro, trabajar con aquellos jóvenes que están directamente excluidos de la institución educativa.

Además, esta opción por los excluidos contempla no sólo a los jóvenes que están fuera de la escuela media –por distintas razones que se analizarán a continuación– sino también a aquellos jóvenes privados de libertad.

Esta opción, actualmente institucionalizada, surge a partir de un pedido de uno de los estudiantes de la escuela que, estando privado de libertad, solicitó ren-

dir materias para no atrasarse en los estudios. A partir de esta demanda, los profesores tomaron la iniciativa de concurrir periódicamente a Institutos de Menores, para tomar exámenes a los adolescentes detenidos, evitando que perdieran el año escolar y para lograr que al salir de allí se reincorporaran a clases.

3. Hacia la solución del problema de exclusión educativa de los jóvenes y adolescentes

Para los distintos actores de la comunidad educativa de la EMEM N° 6 Padre Carlos Mugica, es importante identificar las causas que determinan el abandono o el no ingreso de parte de los jóvenes, para así intervenir e intentar modificar la situación. El reconocimiento de estas causas es para la escuela un principio de solución de esta problemática, relacionada con la exclusión y la vulnerabilidad educativa de muchos adolescentes y jóvenes.

Al momento de enumerar las causas que conducen a que los adolescentes y jóvenes dejen de estudiar, los entrevistados dieron cuenta de múltiples problemas asociados con las condiciones de educabilidad. Entre otros, ellos se refirieron a las dificultades de satisfacción de las necesidades básicas para el aprendizaje y a las dificultades respecto de la estimulación cognitiva y socialización primaria de la población del barrio y de la escuela.

CAUSAS DE ABANDONO Y NO ASISTENCIA A CLASE

A continuación, se enumeran las principales causas de abandono y de no asistencia a la escuela, que han señalado los diferentes actores de la comunidad educativa.

★ Las nuevas formas de organización del trabajo son una de las causas más relacionadas con el problema: la precarización de las condiciones de trabajo, el desempleo de los padres o la ocupación en changas de los propios estudiantes y de las familias, obligados a migrar hacia las provincias, ocasiona en los adolescentes pe-



riodos de interrupción escolar y de posible abandono.

★ Las adicciones constituyen no sólo un problema de salud asociado al consumo, sino que potencian la marginación y los riesgos que implica la entrada en el circuito de la venta para poder seguir consumiendo.

★ El grupo de pares que no estudia es otra de las razones que favorecen la deserción escolar o, directamente, el no ingreso en la escuela. Algunos jóvenes atribuyen la causa de su abandono a “las malas compañías”, nominando de este modo a sus amigos del barrio, quienes en muchos casos poseen trayectorias escolares inconclusas y constituyen los grupos de pertenencia para el adolescente en edad escolar. Con estos pares comparten momentos de ocio en la esquina, diversión y, en algunos casos, hasta se inician en el mundo de la droga y el delito. Generalmente, estos códigos culturales propios y los modos de interacción se les presentan como una alternativa a la cultura escolar.

★ Las interrupciones en la asistencia a la escuela por un tiempo prolongado, luego de haber iniciado el ciclo lectivo normalmente, son otra causa de abandono. Los trabajos o changas esporádicos, las inasistencias por quedarse con amigos que no estudian, por problemas familiares o por el mero desinterés hacia el estudio conllevan a enfrentar nuevas dificultades al querer retomar los contenidos atrasados, lo que posiblemente conduzca a que el estudiante decida abandonar definitivamente el año. Sin embargo, en estos casos todavía es posible “leer” que el retorno a la escuela continúa expresando la importancia que la escuela tiene para ellos. Lo importante de este “presentarse” espontáneamente, aunque sea después de dos meses de ausencia, debería ser para cada escuela una oportunidad para subrayar el valor y el sentido particular

ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL RELEVAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Desde un abordaje cualitativo, la información fue recolectada a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a distintos actores de la comunidad educativa implicada en esta experiencia: docentes, directivos, preceptores y tutores/as de los y las estudiantes, e informantes claves de la comunidad (como organizaciones comunitarias y otras instituciones del barrio). El objeto de las entrevistas fue indagar en: las representaciones sociales de los distintos actores de la comunidad de la escuela media, la valoración de la función de la escuela en la inclusión educativa de los jóvenes, y la calidad y relevancia de los aprendizajes adquiridos en articulación con la comunidad. Como complemento, se utilizaron fuentes secundarias,³ que se confrontaron con los datos surgidos de las entrevistas, y registros de observación no participante de diferentes espacios y ritos escolares (aulas, recreos, entradas y salidas, actividades extracurriculares). Este material busca conformar algunas hipótesis sobre las estrategias de la escuela media para la inclusión educativa de adolescentes y jóvenes, que permitan repensar y mejorar otras experiencias educativas con jóvenes, que tienen como meta la inclusión escolar.

³ Las fuentes secundarias consultadas fueron, entre otras: los resultados del Operativo nacional de calidad educativa y algunos datos estadísticos de las escuelas sobre matrícula, deserción, salidas sin pase, etcétera.



que ese retorno tiene en cada adolescente. Al resignificar el regreso de los estudiantes, la escuela está en condiciones de recibir a los jóvenes con el mayor de los entusiasmos, estimulando y sosteniendo sus deseos de continuar o de “recomenzar”.

4. Estrategias escolares para promocionar la inclusión juvenil

¿Qué estrategia desarrolla la EMEM N° 6 Padre Carlos Mugica que le permite ser una de las 20 escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires con menores índices de deserción escolar?⁴

A continuación, subrayamos los principales ejes que integran la estrategia de inclusión de la escuela. Sobre ellos se asientan las posibilidades de brindar educación de calidad a la población juvenil en riesgo de abandono, excluida o privada de libertad.

TRABAJO DE LA ESCUELA CON LA RED SOCIAL LOCAL

Es interesante observar en esta escuela, que tiene como meta la inclusión educativa de jóvenes que de otra manera estarían fuera de la escuela o no concluirían sus estudios, la valoración que se hace de las

articulaciones con otros grupos o asociaciones civiles para potenciar las posibilidades de reinclusión de los jóvenes en la escuela.

La EMEM N° 6 está vinculada con prácticamente todas las instituciones barriales. Un articulador importante es el Centro de Salud del Hospital Fernández (CESAC N° 21), desde donde se colabora con el Director de la escuela, trabajando en forma articulada desde una modalidad informal. Otra institución referente es la Capilla Cristo Obrero, donde algunos estudiantes suelen colaborar, y que ha participado de acciones en favor de la escuela. Además, la radio comunitaria de la villa canaliza y difunde algunas de las inquietudes promovidas desde la EMEM. Otra de las instituciones que trabaja junto a la escuela es Bichito de Luz, la guardería infantil de la comunidad.

La EMEM N° 6 también forma parte de la Red Retiro, donde se suelen analizar las problemáticas de la comunidad y sus posibles soluciones, desde la perspectiva de las instituciones barriales. Uno de los aportes más significativos del trabajo de la escuela con la Red consiste en la detección, en el ámbito del barrio, de muchos estudiantes que abandonaron la escuela, una tarea que facilita el trabajo en favor de la reinclusión educativa.

Integran esta Red: el CAF N° 6 (Centro de Ayuda Familiar de la Secretaría de Desarrollo Social), los Centros de Salud de la Secretaría de Salud, las promotoras en educación, la Escuela N° 25 DE N° 1, el CGP, el programa Comunidades Vulnerables del Ministerio de Justicia y DDHH de la Nación, la Iglesia Católica, el Programa de Erradicación del Trabajo Infantil, la Cooperativa de Cartoneros, los Comedores Escolares, los delegados del barrio y, junto con ellos, la EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica, entre otros.

La complejidad de las diversas problemáticas sociales exige que haya un entendimiento, una articulación y una transversalidad entre todas las instituciones que brindan un servicio a la comunidad.

ROL DE LAS FAMILIAS EN LA INCLUSIÓN ESCOLAR

Fortalecer la relación con las familias de los estudiantes es un eje clave de la estrategia de inclusión, pues el apoyo de las familias es el principal

sostén que demandan muchos jóvenes para regresar a la escuela.

Con este propósito se conforma el taller de reflexión con padres, donde se trabaja desde las sugerencias que ellos mismos realizan a la escuela. El objetivo es propiciar el encuentro entre padres, quienes se reúnen para compartir con otros y para abordar problemas referidos a la escolaridad que los involucran.

“A los pibes hay que darles cariño, apoyo y oído. Para poder reincluirlos en la escuela y a través de ella en la sociedad toda es necesario respetarlos y tratarlos como iguales. Si esto se logra, ellos responden esforzándose y buscan sorprendernos.”

En este sentido, muchas de las acciones destinadas a la retención y reinclusión de los jóvenes a la escuela siguen una lógica de integración sustentada en una contención afectiva –social y personal– que brinda a los adolescentes la posibilidad de construir un sentido para su escolarización y que promueve la apropiación de un espacio subjetivo donde canalizar sus demandas más urgentes.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos institucionales y de los logros significativos de la escuela debidos al compromiso de los docentes y directivos con la comunidad, aún existe una cierta representación desvalorizante de la propia comunidad hacia la EMEM, pues ésta es considerada “la escuela del barrio”. Esta percepción impide a los propios vecinos pensar que la escuela puede brindar una “educación de calidad”. Es común que algunos habitantes del barrio sostengan la visión de que *“de última, si fracasa en las otras, está la Mugica”*.

La elección preferencial de algunos adolescentes y de sus padres por otras escuelas hacia fuera del barrio podría explicarse por la expectativa de que sus hijos accedan a una movilidad social que las propias instituciones de la comunidad parecerían no poder brindar debido a su anclaje territorial. Y esto se sostiene, aun a riesgo de sufrir en las otras escuelas una dosis de discriminación por pertenecer a la Villa 31 y 31 bis. El mismo Director de la escuela reconoce que: *“Me he tenido que pelear con directores de otras escuelas donde los pibes fueron profundamente marginados. [...] En esa escuela tuve que pelearme por teléfono porque no querían darle el*

“A los pibes hay que darles cariño, apoyo y oído. Para poder reincluirlos en la escuela y a través de ella en la sociedad toda es necesario respetarlos y tratarlos como iguales. Si esto se logra, ellos responden esforzándose y buscan sorprendernos.”

pase [...] Esa chica me llamó llorando, maltratada, marginada”.

El proyecto institucional de la escuela Padre Carlos Mugica pone el acento en fortalecer los vínculos entre pares a partir de favorecer la integración y de promover vínculos que valoricen la solidaridad y la cooperación. Al estar forzados los estudiantes a compartir el espacio escolar con otras personas diferentes, se establece un fuerte aprendizaje sobre convivencia, sobre aceptar al otro en su diversidad (cultural), y este trabajo apuesta a una mejora no sólo respecto de la retención sino también respecto de la formación de ciudadanía.

ARTICULACIÓN ENTRE PROMOTORES DE EDUCACIÓN Y PRECEPTORES ESCOLARES

La relación que la escuela mantiene con la estructura macro de las políticas públicas le permite potenciar su proyecto institucional en favor de la reinclusión. Los promotores de educación son actores capacitados para promover la escolarización de aquellos jóvenes que han abandonado y recorren el barrio informando acerca de la oferta educativa formal y no formal. Ellos cumplen esta función como parte de la contraprestación del Plan Jefes y Jefas de hogar del Gobierno de la Ciudad.

El Programa de Promotores de Educación fue creado desde la Red social de Retiro, por el CESAC N° 21 (Centro de Salud Comunitario), con la idea de replicar la experiencia latinoamericana de los promotores de salud aplicada a la educación. En la EMEM N° 6 Padre Carlos Mugica, hay una promotora de educación que se acerca a la escuela para interiorizarse de las necesidades y los seguimientos necesarios y colabora en caso de que los preceptores no puedan acercarse al barrio o que los docentes no logren retener a un estudiante en riesgo de abandonar. La visita al barrio es producto del trabajo conjunto de varios preceptores y también de otros agentes escolares. Ellos visitan a aquellos adolescentes que hayan abandonado o que estén cerca de una situación de abandono. Esta información es proporcionada por la Red o por la escuela, ante faltas recurrentes y prolongadas de un estudiante, y

⁴ Datos proporcionados por la escuela.

entonces se realiza el seguimiento necesario para intentar su retorno a la escuela.

La experiencia indica que luego del receso de invierno muchos chicos y chicas no vuelven a la escuela. Entonces, generalmente son los preceptores los que van al barrio, puerta por puerta, a trabajar caso por caso y en función de cada situación que se presenta. La escuela tiene 10 cursos y cuenta con 5 preceptores en el turno vespertino, quienes conocen la situación de la mayoría de los jóvenes. Uno de ellos participa además de las reuniones de la Red Retiro y es el que está más en contacto con los operadores educativos del barrio. La situación más común es encontrarse con madres que buscan el apoyo del referente escolar para poner límites a situaciones que ellas mismas o el propio padre no pueden controlar. La recorrida por el barrio siempre es tarea de aquellos que poseen cierta inserción y reconocimiento en la comunidad.

SENTIDO DE PERTENENCIA A LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

La intención de lograr un fuerte sentido de pertenencia a la escuela se generó a partir de tener que revertir difíciles situaciones de socialización. La necesidad de generar vínculos de confianza pareciera haber estado siempre presente en el proyecto institucional y se ha ido consolidando progresivamente, aun sin el aparente soporte de una precisa planificación.

Para los que conocen la experiencia desde sus orígenes, fue necesario trabajar mucho, porque: *"Nosotros cuando empezamos en el noventa, el castigo que sufríamos fue el tema de los robos, que eran recurrentes y de toda índole. Para revertir esto hubo que trabajar mucho, desde la autoesti-*

ma de los pibes, la escuela como referente fuerte, como lugar de pertenencia. Costó muchísimo, pero se pudo lograr. Hace poco la vicedirectora se olvidó acá dinero con la puerta abierta y no vivimos esa situación. La tarea continúa (...), se está haciendo con los chicos una tarea reparadora, que los pibes sientan que la escuela es de ellos, sientan esa pertenencia a la escuela".

En este sentido, la escuela se plantea una estrategia de articulación entre el nivel inicial, la primaria y la escuela media con el fin de abordar integralmente a chicos y chicas desde que empiezan el nivel inicial hasta que terminan la escuela media. Esto exige revisiones continuas y una autoevaluación constante que busca asegurar la permanencia y promoción escolar de niños, adolescentes y jóvenes.

INCLUSIÓN EDUCATIVA DE JÓVENES EN CONFLICTO CON LA LEY

Esta estrategia también forma parte del proyecto de la EMEM N° 6 Padre Carlos Mugica. Históricamente, las personas menores de 18 años que ingresaban a Institutos lo hacían sin séptimo grado aprobado. En los últimos diez años, en cambio, la población ingresante cuenta en su mayoría con estudios secundarios incompletos y, por ello, la escuela ha firmado un convenio con el Instituto San Martín⁵ (dependiente del Consejo Nacional del Menor y la Familia) para garantizar el derecho a la educación de los adolescentes y jóvenes institucionalizados y, fundamentalmente, para promover su retorno al sistema educativo formal una vez finalizada la privación de libertad.

En este proyecto, la EMEM provee docentes para nueve materias, con programas y evaluaciones que acreditan para continuar estudiando en el sistema formal una vez que los jóvenes egresen del Instituto. Las materias que se ofrecen desde la EMEM son: educación física, cívica, artes plásticas, historia, geografía, inglés, matemática, lengua y biología. El porcentaje de aprobación es satisfactorio y la mayoría de los estudiantes que rindieron materias que adeudaban promocionó el año gracias a este proyecto; a la vez, el 20% de ellos se reinscribió en la escuela. El currículum prescrito se adapta a los tiempos de permanencia en el Instituto, por lo tanto, generalmente se dictan los contenidos básicos y las temáticas principales. El seguimiento escolar posterior al egreso del Instituto es la etapa más desafiante del proyecto, ya que de ello depende la vuelta del joven a la escuela: conseguir la vacante o garantizar la permanencia del estudiante en el sistema son tareas que pueden llevar a cabo organizaciones civiles o del Estado cuando toman conocimiento de la situación de cada joven.

VINCULACIÓN DE LA ESCUELA CON EL MUNDO DEL TRABAJO

La vinculación de la escuela con el mundo del trabajo forma parte de la estrategia para hacer significativa en la vida del joven la trayectoria escolar y para dar un sentido a la acción de "ir a la escuela".

La pregunta sobre "para qué me sirve la escuela" es constante entre adolescentes y jóvenes y, por este motivo, la estrategia de la escuela es lograr la vinculación con la vida cotidiana y con el futuro. A través de un microemprendimiento para la elaboración de pizzas, la escuela pretende lograr la realización de un producto que surge como fruto del trabajo solidario y cooperativo, para que el día de mañana el adolescente pueda insertarse socialmente mediante algún tipo de tarea productiva.

Se trata de un emprendimiento dirigido a la formación futura de una cooperativa con capacidad de autogestión. En este sentido, la escuela da pautas, marca el camino, y da a conocer mediante la experiencia directa una forma de trabajo asociado, con el que luego los estudiantes puedan encontrar algún modo de hacer frente al problema del desempleo.

"Cuesta convencerlos, pero una vez que se meten en el proyecto (...) se terminan entusiasmados. Al fin y al cabo, la escuela es como una casa grande que no tienen en el barrio" (Coordinador del proyecto). Del proyecto participan 14 jóvenes que adeudan materias del último año y, a través del proyecto, son incentivados a obtener el título al mismo tiempo que se les brinda una posibilidad de salida laboral. Los participantes son convocados por la escuela a través del coordinador del proyecto y de los preceptores de la escuela, quienes los visitan en sus casas ofreciéndoles la posibilidad de participar. Generalmente, quienes realizan el contacto son referentes de confianza de los ex alumnos: *"Ellos nos eligen a nosotros y nosotros estamos atrás de ellos".*

En el proyecto, parte del tiempo se dedica a la producción y otra a charlas educativas y de capacitación para salir a vender el producto. Actualmente la comercialización se realiza dentro de la escuela, pero está previsto que pronto se extienda a los comercios del barrio y a otros puestos de venta con horarios determinados.



En general no se presentan problemas de convivencia durante la tarea. Chicos y chicas deciden los días en que rotan para trabajar. La profesora de economía y contabilidad coordina y enseña la contabilidad necesaria. El compartir la tarea reconstruye el vínculo con la escuela, lo que termina incentivando y comprometiendo al joven emprendedor para concluir sus estudios.

RECUPERACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL

Ésta es una estrategia de la escuela vinculada con la heterogeneidad de la población del barrio y encuentra su justificación en la existencia de una matrícula de estudiantes provenientes de zonas rurales del interior del país o de las zonas menos industrializadas de los países limítrofes. Para ellos, asistir a la escuela significa un importante esfuerzo de adaptación, muchas veces dificultado por la discriminación que encuentran entre los miembros de la comunidad en la que pugnan por insertarse. El enfrentamiento de las comunidades, por cuestiones culturales, de trabajo, de vida, se transfiere y reproduce en el ámbito escolar. Ante esta situación, la escuela asume el compromiso de ser un ámbito donde bolivianos, peruanos y argentinos puedan estudiar en paz, insertos en un proyecto que prioriza el trabajo cooperativo de los jóvenes en favor de la integración.

Una docente de la EMEM está trabajando con el bagaje cultural que traen los inmigrantes, puntualmente los

⁵ El San Martín es un instituto de tránsito que cuenta con 75 a 110 personas menores de edad con causas variadas. La mayoría de los adolescentes tiene entre 13 y 16 años.

“La tarea continúa, se está haciendo con los chicos una tarea reparadora, que los pibes sientan que la escuela es de ellos, sientan esa pertenencia a la escuela.”

bolivianos con el aymará o el quechua. Mediante esta estrategia, se trabajan cuestiones relacionadas con las necesidades culturales del país de origen, para poder sortear las dificultades de adaptación a nuestro contexto cultural. Junto a esto, también se está desarrollando un proyecto de artesanías en tejido y de fabricación de productos regionales del noroeste argentino, de Bolivia y de Perú, que también funciona como un pequeño microemprendimiento con la firme intención de salir al mercado.

APOYO A LA TERMINALIDAD DE LA ESCUELA MEDIA

Otra estrategia fundamental para la escuela es garantizar la terminalidad de quinto año de sus estudiantes. Es un dato elocuente en escuelas en contextos desfavorables que un alto porcentaje de alumnos que ha egresado de quinto año adeude materias y, por lo tanto, no logre concluir sus estudios secundarios. En este caso, para la escuela es fundamental contar con el trabajo de las promotoras educativas del barrio, quienes visitan las casas de los estudiantes de quinto año que ya egresaron, dialogan con ellos sobre las posibles causas de abandono de sus últimas materias y los asesoran. Desde la escuela, el equipo docente prepara al adolescente, lo aconseja y lo ayuda a manejar el calendario de exámenes pendientes.

INSERCIÓN Y CONTENCIÓN DE ESTUDIANTES EN SITUACIÓN DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD

La inserción y contención de alumnas y alumnos en situación de paternidad y maternidad es otro eje estratégico del proyecto institucional de la escuela. Entre adolescentes y jóvenes es común la figura de “ser padre” o “ser madre” y, según esta escuela, esto no debiera obstaculizar la continuidad de los estu-



dios. En estos casos, la institución interviene para atender la posible situación de vulnerabilidad educativa que pudiera poner en peligro la continuidad escolar. Para ello, se trabaja articuladamente con el Centro de Salud Comunitario (CESAC N° 21) desde la doble perspectiva de: atención de la salud y permanencia y contención educativa.

Los espacios de intervención se desarrollan básicamente en tres niveles: uno individual, otro familiar y, por último, uno para los niños. El nivel de intervención individual se establece mediante el acompañamiento personal del o la joven. Este espacio no está pensado como algo sistemático sino que trata de responder ante la demanda del estudiante y busca rescatar la espontaneidad e intimidad del encuentro entre el referente escolar y el o la joven. La reglamentación vigente contempla estas situaciones a través de un régimen especial de asistencia y permanencia en el aula para el caso de las madres en tiempos de amantamiento.

El segundo nivel de intervención es un dispositivo grupal de reflexión y participación voluntaria de las familias que promueve el diálogo y la discusión de problemáticas específicas de la condición de ser madre y padre. Desde la coordinación, la primera figura a considerar en este espacio es siempre la de “ser estudiante en situación de maternidad/paternidad”. Además, se trabaja conjuntamente con un programa del Gobierno de la Ciudad que brinda capacitación y apoyo en las intervenciones.

Por último, el tercer nivel está constituido por la Guardería para hijos de alumnos/as en el turno vespertino, que inició su funcionamiento en el año 2001. Esta EMEM, en particular, fue la primera institución escolar que facilitó la asistencia de las estudiantes madres con sus hijos. Actualmente concurren a este espacio chicos de 45 días a 5 años.

SOSTENIMIENTO DE ESPACIOS EXTRAESCOLARES EN LA ESCUELA

Los espacios extraescolares también ocupan un lugar central en la estrategia de inclusión de los jóvenes en la escuela.

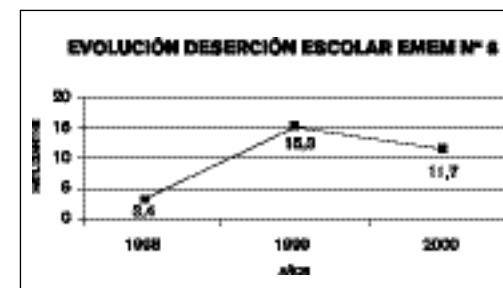
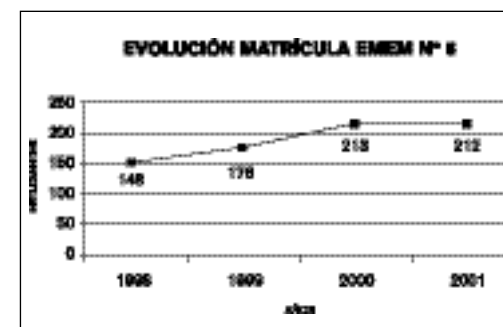
El Club de jóvenes funciona en el ámbito escolar brindando la posibilidad de realizar actividades durante el fin de semana. En este espacio participan tanto los jóvenes que abandonaron la escuela como aquellos otros que, estando en edad de ingresar, aún no lo han hecho por diversas razones.

Esta oferta educativa busca que los jóvenes se acerquen a la escuela y se incluyan de alguna manera, ya sea para realizar talleres de artesanías y cerámica, para juegos y entretenimientos, o para otras actividades, como la organización de viajes o la práctica de teatro. Forma parte de la oferta educativa del Gobierno de la Ciudad, funciona los días sábados y pertenece al sistema de educación no formal.

5. Indicadores educativos⁶ que reflejan los logros de las distintas estrategias

Entre los años 1998 y 2000 se produce un aumento de la matrícula de la escuela (relevamiento anual). Durante este período, este indicador mejora sus valores en un 44% (véase gráfico 1).

El aumento de la matrícula durante este mismo período se produce con mayor intensidad en el segundo (85%) y tercer año (72%) de estudios. Mientras el año con evolución más baja es el quinto, que registra un aumento de sólo el 5%.



En cuanto a la deserción escolar (alumnos “salidos” sin pase), los valores promedio de los años 1998-2000 de la escuela (10,1%) están en torno a la media de la Ciudad de Buenos Aires (9,6%), pero son mejores que los de la región donde se ubica la escuela (13,9%). Véase el gráfico 2 que refleja la evolución año a año de la deserción en la escuela.

Entre los años 2001 y 2002 la escuela reincorporó cerca de 25 adolescentes y jóvenes⁷ de 16 a 20 años que se encontraban fuera del sistema educativo, a través de su trabajo con diferentes programas de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. El aumento sostenido y significativo de la matrícula de la escuela durante el período analizado marca un logro educativo muy importante del estilo de gestión

Los proyectos de la EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica se desarrollan como parte de una política institucional destinada a lograr la inclusión educativa.

La gestión de estos proyectos se relaciona con una dinámica basada en el compromiso social y personal de quienes las llevan a cabo desde el equipo docente y directivo, y está asentada en la construcción de relaciones y articulaciones con los distintos actores de la comunidad educativa. Así entendida, la comunidad educativa se amplía al trabajar de manera conjunta con otros espacios de aprendizaje, como las familias, las organizaciones sociales, los centros de salud, el grupo de pares, entre otras posibilidades.

⁶ Véase información del Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación. Dirección general de planeamiento de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, 2002.

⁷ Informe del Programa “De vuelta a la escuela”, Dirección General de Educación, Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, 2002.

de la institución. La baja evolución de la matrícula en el quinto año de la escuela nos está hablando de un fenómeno que afecta a todo el nivel medio del sistema educativo de nuestro país, es decir: la baja relación que existe entre los que ingresan al sistema y los efectivamente promovidos.

Por otro lado, observando que los indicadores de permanencia escolar se ubican en torno a la media de la ciudad, y siendo la EMEM N° 6 una escuela con una población escolar que proviene de hogares de nivel socioeconómico ubicados por debajo de la media, concluimos que las estrategias adoptadas han mejorado los valores de otro indicador clave a la hora de definir la inclusión educativa: éste es "la retención escolar".

6. Los jóvenes y la experiencia de regresar a la escuela

Entre los distintos actores institucionales de la EMEM N° 6 Padre Carlos Mugica hay consenso en que, aunque el joven tenga muchísimos problemas para adaptarse nuevamente a la escolaridad o para sentirse contenido en el aula, lo importante es "que esté en la escuela" ya que permanecer dentro de la escuela y como participante de ella significa disminuir el riesgo de exclusión social.

"Se les hace muy dura la realidad cotidiana. No sólo dejan el colegio y los proyectos de la escuela, sino que se abandonan ellos a lo que es el barrio. El barrio los atrae, pasan las horas en la esquina y en algunos casos terminan generando otro tipo de ingresos" (Director de la escuela).

Desde la perspectiva de los jóvenes, se percibe un corrimiento y una ausencia de los adultos de su entorno familiar y social que resulta bastante significativo. De algún modo, parece que hay espacios que los adultos deberían estar ocupando pero no lo están haciendo, tanto en el ámbito familiar como en las instituciones de salud, judiciales, educativas, etc. Desde este supuesto, la EMEM considera importante trabajar para que los chicos sientan que la escuela es un espacio propio.

Sentirse parte de la escuela es un propósito a lograr

desde las primeras semanas de clase. Si esto se da en primer año, los años siguientes pueden resultar más sencillos para la convivencia y la permanencia en el sistema.

Otro supuesto que maneja la EMEM N° 6 afirma que para no sentir el temor de volver a estudiar, los adolescentes y jóvenes que ya experimentaron anteriormente un abandono tienen que conocer la escuela. Por eso se trata de que la institución tenga una fuerte presencia en el barrio: a través de distintas actividades, a través de las reuniones de la Red, del Centro de Salud, de los comedores comunitarios, de las parroquias, o bien a través de proyectos extracurriculares cuyas reuniones se llevan a cabo simultáneamente en la escuela y en el barrio. Estas actividades son muy importantes para que la información circule y para que los jóvenes conozcan la escuela y se animen a volver.

Otro supuesto para facilitar el regreso a la escuela se relaciona con la generación de propuestas atractivas para los jóvenes. En el barrio hay un cierto prejuicio respecto del "ser adolescente" y la escuela media es, por definición, un espacio de adolescentes. Aun así, hay muchos padres que se acercan a la escuela para pedir ayuda ante situaciones de violencia o ante las dificultades de sus hijos con los pares del barrio. En general, no son muchos los lugares del barrio de los cuales los adolescentes pueden apropiarse. Los hay para chicos y para ancianos, sin embargo, hay poco espacio organizado para los jóvenes. Por eso, cuando hay propuestas interesantes los jóvenes terminan incluyéndose en esas actividades.

Sin embargo, cabe pensar que existe cierta dificultad de los jóvenes para generar por sí mismos sus propios espacios. En la escuela, por ejemplo, cuesta mucho sostener el Centro de estudiantes como un espacio de reunión y debate acerca de los propios intereses. Ante esta realidad, la escuela refuerza y promueve la generación de acciones desde y para los jóvenes.

7. Aprendizajes construidos desde la experiencia

Los adolescentes en situación de vulnerabilidad, exclusión social y trayectorias marcadas por el fracaso escolar presentan particulares dificultades para incluirse con éxito en el devenir de la vida escolar. Por eso, se vuelve necesario que los estudiantes cuenten con una propuesta educativa que los incluya institucional y pedagógicamente.

A partir de las estrategias desarrolladas por más de una década de trabajo en la EMEM N° 6 Padre Car-

los Mugica, se pueden compartir los siguientes aprendizajes en pos de la inclusión educativa de jóvenes y adolescentes.

CARACTERÍSTICAS DEL EQUIPO DOCENTE

"Tampoco le podemos pedir al docente de historia que sea docente, que sea un poco psicólogo, que sepa tratar a los pibes..." Esta frase podría encontrarse en boca de cualquier docente de escuela. Sin embargo, para el Director de la EMEM N° 6:

"... el docente, en esta escuela, fundamentalmente tiene que estar comprometido con lo que hace, porque si no la tarea se torna muy difícil. Hay que saber trabajar con la diferencia y tenerla presente todo el tiempo, para comprender que los alumnos de estos contextos no son iguales, ni mejores ni peores, son diferentes. El directivo, el docente, el preceptor o el tutor tiene que tener mucho temple, mucho amor a los pibes, mucha dedicación, mucho compromiso, mucho aguante y tener vocación, tiene que venir con las pilas cargadas y tomar muchas decisiones para poner límites claros, para no ser ambiguo. En este sentido, tiene que estar totalmente concientizado de que la tarea que tiene adelante es difícil".

Desde la escuela se proponen algunos espacios de contención mediante reuniones institucionales periódicas, con la asesora pedagógica y con directivos, donde se interactúa en un ámbito de reflexión sobre la práctica. El espacio de preceptoría y la sala de profesores son ámbitos de reunión informal que parecieran estar al servicio de lograr el apoyo necesario para *"no bajar los brazos ni tirar todo por la borda"* y, aunque a veces no se logre en su totalidad, la experiencia siempre tiene su lado positivo. Para los docentes, para el director, para todos, esto significa *"ponerse unas pilas grandes y recargarlas todos los días... no podés claudicar"*.

Ese plus de significación que aporta el estar trabajando en la adversidad es también –y muchas veces– el motor que pone en funcionamiento un fuerte ideal que se sostiene en el compromiso social y político. En algunas situaciones puede haber divergencias de orden metodológico, pero no se cuestio-

na el proyecto de escuela en sí mismo. En todo caso, si hay profesores que no lo comparten, se pone en juego la aceptación del otro, esta vez en la tarea docente a compartir.

Sin embargo, es posible concluir que a pesar de las diferencias ideológicas es posible construir y seguir adelante, ya que para generar la posibilidad de ser escuchado hay que tener capacidad de escuchar y de dialogar, de crecer y de aprender entre todos.

ESTRATEGIAS DE ADECUACIÓN GRADUAL EN TIEMPOS Y ESPACIOS DESTINADAS A LOS ESTUDIANTES

Para optimizar la inclusión de adolescentes y jóvenes, la escuela ha encarado, con éxito desde lo pedagógico, una estrategia de contención gradual que mantiene a los estudiantes en el aula, en un primer momento, durante tiempos cortos y con tareas diferenciadas que les permitan poner en juego durante un breve lapso la atención necesaria para la resolución de una tarea.

Concluido este trabajo, el estudiante puede ir a otro espacio, como la biblioteca, a realizar una actividad diferente, para luego participar del recreo nuevamente con sus compañeros. El objetivo es alcanzar en el mediano plazo que el tiempo de permanencia en el aula vaya aumentando gradualmente, desde unos 20





minutos iniciales hasta el total de duración de una hora cátedra. Estas estrategias se destinan de manera particular para cada caso, trabajando en conjunto con la asesora pedagógica, los docentes, los preceptores y los directivos.

PROMOCIÓN DEL DIÁLOGO Y LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA EN LA ESCUELA

La dedicación en tiempos y espacio garantiza la retención de estudiantes además de favorecer los aprendizajes. Institucionalmente, se decidió que la primera unidad de la asignatura educación cívica esté referida a las normas de convivencia. Por lo tanto, en todos los cursos, durante la primera quincena de clase, se relee y se charla el régimen de convivencia. En los primeros años se hace de un modo más intensivo. Además, el Código de convivencia se trata de actualizar cada dos años.

Existe la convicción de que una norma, para ser cumplida, tiene que ser aprendida, enseñada, entendida y compartida. En consecuencia, para el cumplimiento de las normas todos han de estar de acuerdo y todos han de encontrarle sentido. No se trata de una cuestión de flexibilidad ante la dificultad de poner límites claros, sino de que en la escuela hay una

firme adhesión a que el diálogo y el consenso sean principios básicos que rijan la interacción social en el aula y la participación democrática en la escuela.

Frente a casos de transgresión de las normas, una estrategia acordada fija que sean los propios estudiantes de los años superiores, con el apoyo de los adultos, los que dialoguen e intenten resolver la problemática antes de aplicar los procedimientos reglamentados por el Código de convivencia.

FLEXIBILIZACIÓN DEL RÉGIMEN DE ASISTENCIA

La flexibilidad opera en los distintos proyectos de la escuela. En 1990 era una estrategia muy novedosa que las madres asistieran a la escuela con sus hijos, y así se dictaba clase, porque el director ya en ese entonces entendía la escuela como proyecto de retención e inclusión.

“Que un pibe dejó de asistir en marzo... ¿y volvió en mayo porque se fue a Jujuy? ‘... y bueno... vení, quedate...’. Siempre hay que arbitrar los medios para retener al alumno en la escuela: al pibe no hay que dejarlo afuera, no hay que dejarlo en la calle... ¿y tiene que rendir ocho materias?... y ¡que las rinda!”

Actualmente los profesores preparan materiales especiales para que las estudiantes madres y los estudiantes padres no pierdan contacto con el aula y puedan seguir los contenidos de las materias hasta el momento en que se reincorporen a clase. En este contexto, los casos de abandono transitorio son considerados de un modo particular.

ESTRATEGIAS INNOVADORAS EN UN MARCO DE FLEXIBILIDAD CURRICULAR

La flexibilidad curricular también fue en la EMEM N° 6 un aspecto favorecedor de la reinclusión. Desde 1995 se realizan trabajos de investigación con los estudiantes, cuyas conclusiones se eligen para exponer en formato de video. Estas acciones generan un cruce muy interesante de contenidos entre las asignaturas de ciencias sociales, literatura, plástica y teatro. De este modo, se apunta a elaborar un

mensaje propio, a expresar lo que se quiera sobre un tema que se elige y se quiere investigar.

En esta misma línea se edita una revista y se desarrolla un taller de radio. A través de estas actividades, los contenidos se cruzan y se articulan dinamizando el currículum, en un ir y venir entre lo curricular y lo extracurricular.

8. Para seguir reflexionando...

La EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica es una institución cuyo mandato fundacional está marcado por la demanda de retención e inclusión de los adolescentes y jóvenes de la propia comunidad en la escuela. Esta opción guía hasta la actualidad su proyecto institucional a través de estrategias que articulan fuertemente lo social con lo pedagógico.

Una de sus características distintivas pareciera ser la de anticiparse creativamente con proyectos innovadores que luego fueron replicados en el sistema formal, entre ellos: la guardería escolar, el rol de los preceptores promotores educativos, la flexibilidad en los tiempos y espacios institucionales con un criterio pedagógico. Así, una política predominantemente inclusiva es sostenida mediante el compromiso de todos los adultos de la escuela, quienes se encargan de generar un espacio de contención y atención de las condiciones de educabilidad necesarias, para garantizar la inclusión de jóvenes y adolescentes en un marco de equidad y calidad de los aprendizajes.

Los proyectos institucionales están afianzados en una lógica de trabajo en red y articulación con otros sectores de la comunidad. Desde la perspectiva de las comunidades de aprendizaje, en la escuela se generan propuestas para nivelar oportunidades sociales, como la flexibilidad en las inasistencias, la aceptación de la sobreedad o el proyecto de guardería, sin embargo, la educación pareciera concebirse sólo desde la trayectoria escolar institucionalizada.

Para el barrio, la EMEM N° 6 DE N° 1 Padre Carlos Mugica es el referente educativo de la comunidad, aunque esta relación no deja de ser para algunos conflictiva: ser parte de la escuela es también recono-

cerse parte de una realidad que se anhela cambiar. Finalmente, es necesario subrayar que el valor de esta experiencia es aún mayor porque promueve un vínculo de cooperación y de solidaridad que se sustenta en el respeto por la diversidad y en la identificación de las necesidades específicas de los jóvenes y adolescentes.

“... el docente, en esta escuela, fundamentalmente tiene que estar comprometido con lo que hace, porque si no la tarea se torna muy difícil. Hay que saber trabajar con la diferencia y tenerla presente todo el tiempo, para comprender que los alumnos de estos contextos no son iguales, ni mejores ni peores, son diferentes.”